

Museos, Sociedad y Posmodernidad

Lourdes Turrent

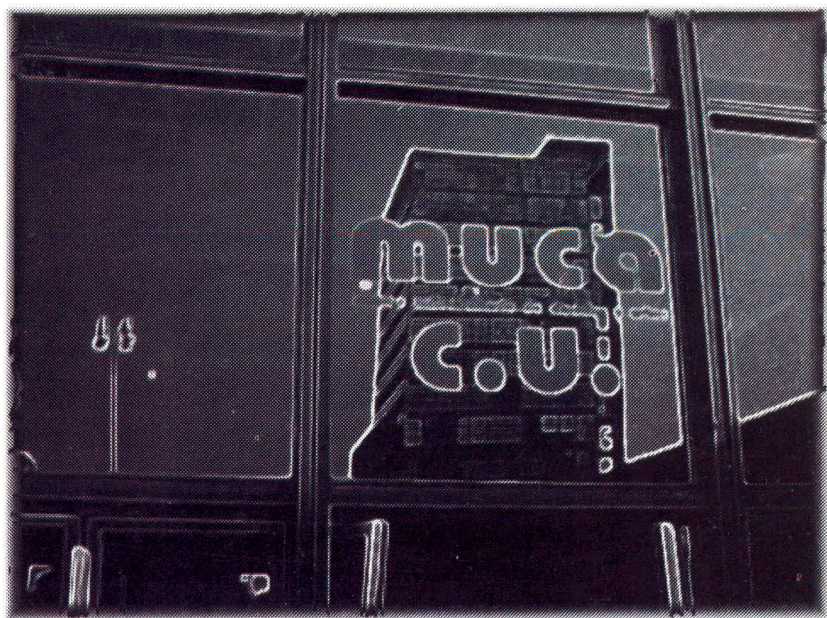
*La gente de museos
responde al reto; concibe
museos integradores,
respetuosos de la
diversidad cultural. En
1970 se empieza a hablar
de una Nueva
Museología, la que da
voz a las comunidades, la
que busca un equilibrio
distinto de los elementos
fundamentales del
museo: edificio, colección
y público.*

*M*il novecientos sesenta y ocho, es un año clave en la historia de la cultura occidental. Marca un tiempo de ruptura en el que desde distintos centros educativos y de investigación tanto en Europa como en América, se rechaza el modelo de pensamiento positivo que nació al amparo de la Revolución Francesa. Los estudiantes e intelectuales realizan marchas de protesta. Escriben textos, replantean la visión del mundo y proponen un nuevo paradigma o modelo de pensamiento. Afirman que parcelar la realidad en estudios especializados ha terminado por agotar las posibilidades de la ciencia. Se propone una visión holística, integradora de la realidad que cuestione las verdades absolutas de innegable tinte racial. Se publican textos en donde se afirma el fin de la ciencia tal como la conocemos. Numerosos grupos de trabajo denuncian las capacidades limitadas de los programas educativos, de los sistemas de enseñanza y de las instituciones culturales. El impacto de esta propuesta concluye el periodo de la posguerra y la guerra fría. Es momento de crear.

La gente de museos responde al reto. Conserva los grandes museos que resaltan las colecciones, símbolos históricos de la cultura y el quehacer de las naciones modernas, pero al mismo tiempo, busca nuevos caminos de exposición. Concibe museos integradores, respetuosos de la diversidad cultural. En 1970 se empieza a hablar de una Nueva Museología. La que da voz a las comunidades. La que busca un equilibrio distinto de los elementos fundamentales del museo: edificio, colección y público. En Francia nacen los ecomuseos constituidos por el territorio de la propia comunidad, el patrimonio que la define y a

través de la cual se expresa, mientras el público está conformado por los visitantes y la comunidad que en este espacio aprende a hablar y a leerse. En Estados Unidos surge la propuesta de los museos de ciencias cuyo fin es la divulgación de la ciencia. Ésta da origen a los museos didácticos en donde se muestra una idea, un dato o un fenómeno a través de objetos, colores, formas, texturas y muebles de construcción reciente. A partir de la reunión del ICOM en Santiago de Chile en el año de 1972¹, en Latinoamérica se proponen los museos comunitarios, surgen los museos escolares, los museos itinerantes. Internacionalmente se habla de musealizar las ciudades y los monumentos. Poco a poco los museos se actualizan y desempeñan un papel central en la redefinición de lo que puede ser la cultura y la ciencia del futuro. Con los años esta propuesta es conocida como posmodernidad.

Para el 2002, conviven la Nueva Museología y los museos que surgen de ella con los museos tradicionales, mientras se van perfilando nuevas características en las instituciones culturales. Este tiempo, el de la posmodernidad, nos invita a una nueva reflexión. Nos exige analizar cada una de las partes del museo desde otra perspectiva. Porque el continente ha dejado de ser el espacio que contiene a los objetos para brillar por sí mismo. Se ha convertido en la nueva catedral urbana, en la que se prueban proyectos arquitectónicos arriesgados, se combinan materiales recientes, máquinas, sistemas de comunicación. Estos museos están conformados por el marco legal, la intención de exhibir y un edificio sofisticadísimo. No hay colección y tampoco se busca sacralizar objetos. Tan sólo destacarlos por un instante. Por eso los estudios voltean la mirada a los sujetos que hacen posible las instituciones culturales. Se habla por primera vez de los marcos legales, de los intereses de grupo, de los saberes que están presentes, de los poderes que se manifiestan en los museos. También se destaca el contexto cultural que los hizo posibles, así como la postura ideológica y formación de los profesionales que los administran.



Desde la posmodernidad, se cuestionan los programas de estudio que forman a la gente de museos así como la propuesta de los nuevos lenguajes creativos que se apoyan en los criterios de los sujetos del museo para proponer a la sociedad lo que es arte, ciencia, cultura o naturaleza.

Los museos de la posmodernidad proponen unificar los lenguajes creativos. Elementos de teatro, música y danza se combinan para enmarcar al objeto expuesto. En sus salas, la obra plástica tiene diversas lecturas, se construye a través de elementos audiovisuales, fotográficos así como técnicas y soportes tradicionales. Entramos a una época en donde se cuestiona a la Historia del Arte y se habla de Historia de las Artes. Aquellas tan distintas como las propias culturas y en las que se expresa cualquier comunidad. Se diluyen los límites entre Arte y artesanías y cultura popular. También ha cambiado la lectura de la colección. En estos museos no sólo no la hay sino que se opta por exhibir cualquier objeto, siempre que la comunidad lo acepte como museable y tenga algún significado para ella.



El público, por su parte, empieza a dialogar con el museo. Por primera vez se le considera no sólo por su asistencia, sino por su opinión. La posmodernidad nace con los estudios de público. Con una estrategia clara frente a él, con una invitación a formar asociaciones de amigos de museos, de preparar a trabajadores voluntarios, de unificar los departamentos tradicionales de los museos para que no descuiden al de servicios educativos.

El museo se pregunta si educa o tan sólo inculca. Cuestiona su relación con el turismo cultural. Cuestiona sus definiciones, los términos teóricos que lo han sustentado. En resumen: el museo está vivo y continúa proponiendo estrategias culturales importantes. Por eso El Coloquio 2002, LOS MUSEOS EN LA POSMODERNIDAD, se propuso estudiarlo con detenimiento. Planeado por la Universidad Nacional Autónoma de México y el Centro de Arte Mexicano, a través de la Lic. Virginia Clasing y la Dirección de Artes Plásticas el primero y la Lic. Lourdes Turrent y la Coordinación de la Maestría

en Museología el segundo. Ambas instancias decidieron invitar a la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones INAH, en la persona del Mtro. Felipe Lacouture, coordinador de la Gaceta de Museos como participantes del evento así como a ICOM-México. Juntos propusieron un coloquio de dos días, con sede en el MUCA, Museo Universitario de Ciencias y Artes de la UNAM, quien amablemente ofreció todo su apoyo para el desempeño del mismo y en el que profesionales, investigadores, artistas y académicos allegados a los museos tratarían desde una perspectiva actual cinco temas centrales de los museos: sujeto, técnicas de expografía, continente, objeto y público.

El evento se llevó a cabo con un éxito que rebasó todas las expectativas. El auditorio del MUCA no se dio a basto por lo que se adecuó una sala adjunta con monitores y pantalla que permitió a los asistentes escuchar las ponencias así como participar en las sesiones de preguntas y respuestas. El Coloquio se grabó en DVD y CD y a solicitud del público el MUCA se encargó de hacer copias y ponerlas a disposición de los interesados, copias que todavía pueden adquirirse. Por su parte la Gaceta de Museos ofreció que uno de sus números pudiera constituirse en memoria del evento. Ésta es la que el lector tiene en sus manos, aunque no se incluyen las once ponencias de los participantes quienes no todos pudieron entregar sus trabajos para su publicación. Algunas acompañadas de cuadros o resúmenes. Esperamos que el lector de la Gaceta de Museos las encuentre interesantes y pueda derivar de ellas diversas reflexiones para el desarrollo del pensamiento museológico y el desempeño de los museos en México y Latinoamérica.

LOURDES TURRENT.
DIRECTORA DEL CENTRO DE
ARTE MEXICANO, A.C.